



Importancia de las exportaciones para la economía

*Por: Manuel Castillero
Analista del CNC*

¿ Uno de los principales objetivos de quienes diseñan e implementan políticas económicas en un país, es generar las condiciones para que se incremente el valor agregado de los bienes y servicios que se producen, de los cuales, una parte se destinan al consumo interno y el resto a las exportaciones hacia países que mantienen relaciones comerciales con Panamá. Los recursos provenientes del proceso productivo donde se añade valor agregado a los bienes y servicios, se distribuyen entre los distintos agentes del mercado (empresarios, trabajadores, sector público, población en general) propiciando el bienestar de la población y mayores niveles de desarrollo.

En este sentido, las exportaciones junto con las mejoras y ganancias de productividad, la implementación de tecnologías más eficientes y la acumulación de capital físico y humano, son los factores que impulsan la producción y garantizan la sostenibilidad del crecimiento económico, especialmente en economías pequeñas como la de Panamá, donde el aprovechamiento de economías a escala se potencia por medio del comercio internacional (El Canal es un claro ejemplo).

La fuerte dinámica de las exportaciones, principalmente las de servicios y los flujos de capitales extranjeros han impulsado fuertemente la actividad económica de Panamá en los últimos 15 años, generando oportunidades para los nacionales mediante la inversión en actividades rentables y nuevas oportunidades para producir.

A pesar de que la evolución de las exportaciones ha tenido sus fluctuaciones, tal como se espera por su dependencia de los mercados internacionales, su importancia y relación con el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) evidencian que ese componente es un motor de la economía, debido a que representa la adquisición de recursos provenientes del extranjero, así como sus efectos positivos sobre la generación de empleos e inversión, acceso a tecnologías eficientes, entre otros, que contribuyen al aumento de la productividad. Los períodos donde las exportaciones se han incrementado fuertemente, el PIB también ha crecido de manera importante, robusteciendo la estrecha relación que se espera entre ambos indicadores, especialmente en los años en que las expansiones son notables. Este hecho se explica por la dinámica y los efectos multiplicadores que tienen las exportaciones sobre el resto de las actividades económicas, razón por la cual se interpreta

que en gran medida las expansiones del PIB son inducidas por la dinámica del sector exportador.

En el caso de Panamá, las exportaciones son predominantemente de servicios, que en promedio representan alrededor del 90% de las exportaciones totales del país. Esta composición se debe a que existen actividades con gran potencial y que tradicionalmente han sido la base del sector exportador, como lo son: las exportaciones del conglomerado de la región interoceánica, el turismo, la zona libre de Colón, las actividades del centro bancario internacional, entre las más destacadas, bajo la expectativa de que en el futuro esta tendencia se acentúe, por las operaciones de la ampliación del Canal, continuación del desarrollo portuario y las nuevas tecnologías de logística y transporte más eficientes que disminuyan los costos y hagan más competitivos los servicios del conglomerado de la región interoceánica, como principal exportador del país.

En cuanto a las exportaciones de bienes, en los últimos años se han reducido respecto al máximo nivel alcanzado en el 2008 cuando sobrepasaron los B/1,140 millones. El sector fue muy dinámico desde el 2003, con tasas de crecimiento interanuales que superaron las dos cifras. Sin embargo, desde la pasada crisis global (2008 – 2009) la recuperación del sector exportador de bienes ha sido muy difícil debido a varias razones. En primer lugar, la incertidumbre respecto de la recuperación mundial y, por otro lado, el incremento y la volatilidad de los precios de insumos y materias primas restan competitividad al sector y se inhibe la inversión en producción primaria. Por último, la caída en los precios relativos (incremento de precios internos por sobre el incremento de los internacionales) también afectan la competitividad de los productos nacionales frente a otros países, desincentivando la producción para la exportación, por lo que se requiere la implementación de una política industrial y agropecuaria de largo plazo, que permita la reestructuración del sector exportador y la diversificación con actividades en donde el país puede aprovechar ventajas comparativas.